Precios de suscricion — Pesetas.
En la isla, un mes adelantado . . . 1'50
En el resto de España, trimestre id. 5'00
Ultramar y Extranjero lo que corresponda por aumento de franqueo.
Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

Precio de los anuncios — Pesetas.
En la cuarta plana cada línea de publicación diaria . . . . 0'10
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
Sólo se admiten anuncios hasta las 12 del dia de publicacion.

Año 10.º — Mahon, lunes, 10 Febrero de 1890. — N.º 2.580

Revista Europea

El conflicto anglo portugués.—Relato de sus causas.—Tratado colonial de Berlin.—Aprecio por Inglaterra de las cláusulas referentes á los territorios inocupados y desprecio de las cláusulas referentes al arbitraje intercontinental. —Civilizacion de Africa.—Insolencia tory.—Servicios de Portugal en Africa. —Méritos de los antiguos exploradores lusitanos muy superiores al mérito de los exploradores contemporáneos. —Jalones puestos en el continente africano por la colonizacion portuguesa.—Defectos de ésta confesados por los mismos escritores lusitanos.—Imposibilidad completa de que resulte superior la colonizacion británica.— La crísis de Portugal y sus efectos — Herida grave abierta por el Gobierno tory al príncipe monárquico en Europa.—Muertes régias.

I

Precisemos los hechos generadores de una cuestion que á tales alturas monta. Desde tiempo inmemorial dominan los portugueses la desembocadura del rio Congo, tan codiciada por el mundo entero, y la desembocadura del rio Zambeze, no menos codiciada. En el derecho colonial de todos tiempos el descubrimiento equivale á la conquista. Y por una série de viejos descubrimientos cree Portugal poseer, no solo tales bocas de sendas vias acuáticas, tan útiles al comercio, una parte de sus afluentes, y otra parte de las cuencas por donde corren estos afluentes. Entre los muchos que alimentan el Zambeze por la ribera Norte, hállase un tributario capital suyo denominado entre ciertos pueblos rio Chiré, y entre otros pueblos rio Shiré. Si no mienten mis nociones geográficas, el Chiré aporta las aguas del Nyasa, magnífico lago, á las caudalosas corrientes del Zambeze. Allí, por semejantes regiones, álzase la vieja colonia de Mozambique, importantísima para Portugal cuando tenía el dominio de las Indias orientales, y que, si decaida hoy de su viejo explendor y grandeza, representa un timbre del secular dominio establecido por los grandes navegantes portugueses en cien territorios de Africa. No obstante poseer colonias, como la del cabo, la del Transvaal, y tantas otras Inglaterra, muy poco habia disputado á Lusitania este dominio eminente, que tiene mucho de honorario, como todos cuantos se dilatan y extienden por territorios tan abrasados y bajo cielos tan abrasadores cual todos los territorios y todos los cielos de Africa meridional y austral. Pero las grandes aspiraciones de Alemania en Africa, consiguientes á los viajes de Livingstone, Stanley, Brazza y otros exploradores, despertaron celos en Inglaterra, y á consecuencia de tal pasion dió tras Portugal, y comenzó á molestarle, reclamando una parte de sus colonias. El tratado célebre de Lorenzo Marqués aparece como un término capital en esta série de tentativas codiciosas. Irritada por aquel entonces la opinion portuguesa, procedió como ha procedido ahora, derribó el Gobierno que halagara la codicia británica, y se apartó moralmente de Inglaterra. Todo este conjunto de trascendentales hechos acabó por producir el Congreso colonial de Berlin y este Congreso colonial de Berlin, por establecer dos reglas capitales, una pésima, de cuyo contexto se aprovecha Inglaterra hoy; otra óptima de cuyo contexto no ha podido aprovecharse Portugal. Es regla pésima la que asemeja los terrenos inocupados á terrenos abandonados; y es regla óptima la que difiere al arbitrage las competencias posibles por cualquier motivo entre los pueblos coopropietarios. Inglaterra hoy reclama el Chiré y el Nyassa, en virtud del artículo que identifica la inocupacion larga con la dejacion definitiva y no quiere oir hablar de árbitros, ni arbitrajes para un conflicto, en el cual se vale de un derecho solamente, del derecho de la fuerza.

II

Y en este derecho de la fuerza, empleada tan violentamente, acompáñale una insolencia sin ejemplo. Sobre todo no puede leerse la prensa tory en tal asunto, y de la prensa tory el *Times*. Por negar títulos á Portugal, hasta le niega el gran periódico inglés que haya contribuido á la exploracion y á la cultura del Africa. Parece imposible. Ningun pueblo, ninguno, hizo jamás en Africa lo que nuestros hermanos. Y no es cosa tan fácil y hacedera la civilizacion del Africa para que olvidemos á Portugal su inapreciable servicio de haberla explorado, cuando aparecía inexplorable á los ojos de una edad espantada. No puede juzgarse del Africa por las costas mediterráneas, cuyo esplendor, indudablemente maravilloso, nunca fué comparable con el esplendor de nuestras costas, ni cuando aquellas tuvieron emporgos como Cartago, colonias como Ciréné, ciudades como Alejandría, imperios como Egipto. No hay que juzgar del Africa por la posicion de Tanger entre dos mares; por el oasis de Tetuan florido y risueño; por las poblaciones medio árabes y medio europeas denominadas Orán y Alger; por esa Regencia de Túnez tan atractiva en sus bellezas naturales y en sus recuerdos históricos, por el paraiso que á un lado y otro del copiosísimo Nilo forman las próvidas inundaciones de este oasis, donde se doran las espigas en trigos sin fin y se maduran los dátiles en palmerales sin cuento: el Africa central y austral, sus mismas costas occidentales, no se abren á la hospitalidad del hombre con esa facilidad y esa felicidad; antes bien, el misterio y el horror se asientan á sus puertas como aquellos arcángeles que impedian á nuestros primeros padres todo reingreso en su eden perdido; el Sahara con sus arenales caldeados y sus simoones devastadores la encienden y abrasan; el clima engendra enfermedades atroces disueltas por los aires y por los suelos carniceras especies; los rios, ya espacian sus aguas en planicies lacustres cargadas de pestíferos miasmas cual el Congo, ya las despeñan en fragorosas cataratas impeditivas de toda navegacion como el Nilo alto; suben los animales allí á las estirpes de lo divino mientras descienden los hombres á la grosera y cruel animalidad; sus florestas gigantes, emponzoñadas de vapores palúdicos y sus desiertos infinitos parecen ámplios sudarios; [el] sol, nunca por vapores eclipsado, y el cielo de un tinte azul clarísimo y de un toque metálico fuerte, parecen prolongado incendio que consumiría la tierra, si no estuviesen contrastados sus fuegos terribles por noches frigidísimas y ciclones contínuos; la lluvia, donde cae, lo inunda todo en guisa de horrible diluvio y la vegetacion, donde crece, levanta por do quier estercoleros de podridos detritus; la vida tiene muchos excesos y los animales grandes proporciones; de árbol en árbol salta el gorila, esa caricatura viva del racional, de arenales en arenales discurren los tigres y leones; revuélcase á su sabor en los hondos lodazales el hipopótamo, brama el titánico elefante bajo los árboles de la selva, el cocodrilo nada en los rios y la serpiente boa se arrastra se arrastra en las junqueras; por todas partes parece que se juntan en ecuacion terrible la fuerza creadora, su vivificacion intensa, sus producciones innumerables, con la fuerza destructora, sus despojos, sus cadáveres; produciendo así Génesis y Apocalipsis extraños, un paraiso y un cementerio enormes, en sus desenfrenos, y en sus exaltaciones, en sus delirios, el amor y la muerte. Stanley mismo, que nos habla de lagos azules muy semejantes á mares interiores; de montañas tan erguidas como los Andes, enormes hermosamente, con sus nieves eternas por diadema; de praderas verdes como las holandesas y de jardines bien olientes como los valencianos, describe tambien las noches eternas en los bosques druídicos, los insectos semejantes á un veneno sutil emponzoñando la sangre, los asaltos de innumerables enanillos análogos á los que clavaron sobre la tierra el cuerpo de su industrioso enemigo, Gulliver, según la novela del trabajo moderno, los abismos profundos, en cuyos senos córrese peligro de naufragar y desaparecer, tragando el cuerpo todo por tales océanos de barro, las mil sirles, en cuyas trampas queda preso nuestro débil organismo y apagada nuestra pobre vida.

III

¿Quién abrió á las gentes con sus propias manos y quien exploró el Africa portentosa, como la denominaban los romanos, quién, sino Portugal? Podrán los ricos, y hasta los comerciantes de Manchester, menospreciar á los descubridores un dia, y dueños hoy, por tamaño descubrimiento, de la desembocadura del Zaire; podrá Stanley mirar con enojo y maldecir con donaire á los atrasados portugueses; lo que Portugal hizo en siglos apartados para iniciar en el centro de Africa la cultura europea y poner los jalones indicativos de sus inexplorables vias por los intrincados espacios de aquel continente á los misioneros, ya laicos, ya religiosos, de la civilizacion y del cristianismo, será una de les mayores honras aquistadas por nuestra especie en el mundo. Inexplorado está casi el centro de Africa; obstáculos inapreciables opone tal inexploracion y tantos misterios á las correrías audaces de los viajeros cultos, cuya competencia no queremos disminuir un ápice, ni disputar un minuto, como apóstoles que los juzgamos de la humanidad y del derecho allí donde solo reinan la naturaleza y la fuerza. Pero convengamos en que hoy, con Estados tan fuertes á la espalda como América é Inglaterra; con medios de transporte como el vapor; tras los viajes emprendidos por los inmarcesibles descubridores de Nuevos Mundos; las recientes iniciativas tan celebradas en hombres como Emin y como Stanley no pueden ofrecer las dificultades ofrecidas en la Edad Media, tan ignorante del globo terráqueo, á los inmortales nautas españoles y lusitanos, que han dejado con las estelas de sus quillas en el mar, tan relumbrantes como las vias lácteas en el cielo, aquella historia, superior á todos los poemas, conocida con el nombre de Historia de los descubrimientos. Inciertas y oscuras las nociones astronómicas por prevalecer el sistema de Ptoloma; negados los antípodas por autoridades tan indiscutibles como la tradicional de San Agustin, y tenido como heregia y cosa vitanda el creer en su existencia ó buscarlos; recien descubierta la brújula que daba un punto fijo en el cielo inmenso al barco batido por las tumultuosas olas, sin mas direccion en aquel entonces que la caprichosa de los vientos; cuando supersticiones temerosísimas ponian aterradores límites á todos los viajes, y hablaban de un mar tenebroso, en cuyos senos concluia la vida, y de una tierra tan separada de nosotros como el eden bíblico, tierra henchida por el pecado mortal de llamas infernales dispuestas á devorarlo todo; necesitábase, para lanzarse al espacio pavorosísimo, poblado de gorgonas y esfinges y sirenas y escollos y polifermos y titanes y caribdis, diseminados por la ignorancia general como génios exterminadores á defender los sellados infranqueables dominios del misterio; necesitábase un esfuerzo tal, que pone á cuantos lo emplearon y sostuvieron en sus exploraciones del planeta entre los reyes verdaderos de la Naturaleza, y los bienhechores más próvidos ó más santos de la humanidad, y los héroes más gloriosos de toda la Historia.

IV

¡Oh! Aquella expedicion, salida el año quince de la centuria décimoquinta desde la nueva inmortal Venecia, desde Lisboa, donde los llamamientos del comercio y los milagros del trabajo habian reunido marineros de tan diversos orígenes; aquella expedicion, que tomó á Ceuta, hoy todavia en nuestras manos; aquella expedicion es el primer esfuerzo empleado por Europa, cuando se acercaba el Asia con sus mongoles á quitarnos Constantinopla, para civilizar el continente africano y extender en las tierras occidentales del mundo musulman, mucho antes de que cayera Granada, la cultura europea y las creencias católicas. En virtud, y á la eficacia de tales descubrimientos, fueron surgiendo en el Atlántico las perdidas tierras de la inmortal Atalantida, y mostrándose, no como el fantasear humano las habia hecho en soñacion, de murallas áureas embutidas en záfiros y rubies, sino con cerradas florestas, rudas y bravias, sin surcos ni cultivos, pero sitas en mares tan abrigados, bajo cielos tan clementes, y dotadas de tal fertilidad, que habian de parecerse, por su dulzura y por su paz, á edénicos jardines. Y junto á estos idilios de invenciones como la de Madera y las Azores, ¡cuán terrible trajedia la del mártir, llevado á una por los historiadores portugueses, al comenzar la historia de los descubrimientos: la del Príncipe, á quien llamó nuestro cíclico teatro por antonomasias el constante; la de aquel príncipe, cedido en rehenes y trasladado á Fez entre insultos, á Fez, donde lo recluyera la cruel morisma en calabozos llenos de inmundicias, y luego lo inmolaron en la cruz como á Cristo, porque como Cristo, es aquel hombre, muerto en las iniciaciones de grande idea, uno, y no el menor, de los humanos redentores! Yo sé muy bien que la política no tiene hoy entrañas, y que sobre tales títulos no se funda nada, como tampoco se presta nada sobre los blasones y sobre los pergaminos hidalgos. Pero yo tambien sé como á estos títulos poéticos é históricos, de ningun valor, si bien se quiere, ya en los mercados diplomáticos, donde solo se cotiza la fuerza, tiene Portugal otros títulos más positivos y eficaces; su posicion territorial indestructible, su vecindad al Africa, la que procura múltiples relaciones con

este continente, negadas á otros pueblos más alejados; su complexion meridional, que le ahorra en todos esos climas la indispensable aclimatacion, costosísima para los hombres del Norte, los cuales podrían á lo sumo fundar factorías, pero no colonias; los archipiélagos maravillosos, las escalas encantadísimas, los depósitos únicos; aquí las Azores bellísimas con sus puertos tranquilos, allá la desembocadura del Congo, frente al golfo de Guinea; más allá, en el Oriente de Africa, cerca de Cafrería, Mozambique, maravilloso punto de interseccion marítima y mercantil, que, sumado á tantos otros como ha podido conservar en medio de su decadencia y de su abatimiento, prestan á Portugal, no solo títulos tradicionales, más ó menos válidos, aptitudes efectivas para dirigir en primer término, é iniciar en tiempos futuros no lejanos, la obra verdaderamente universal y humanitaria de la cultura y de la civilizacion africanas. ¿Cómo; el que Livingstone, abandonado de Inglaterra en su maravillosa peregrinacion haya recorrido una parte de Africa; el que haya recorrido Stanley otra parte magna; el que Brazza con sus compañeros explore tal porcion; el que tal otra exploren Peteers ó Emin, ha de servir al pueblo inglés al pueblo norte americano, al pueblo belga, para deducir títulos en pró de varios dominios no bien limitados, inciertos; y no servirán á Portugal, no la expedicion enviada por el rey D. Manuel desde las orillas del Congo á los arenales de la vieja Etiopia; ni la mision de Silveira y sus compañeros á las cabeceras del Zambeze; ni el viaje de Baltasar Aragon comisionado por Angola; ni las tentativas de Saldaña para ir desde Angola y su territorio á Mozambique: ni las exploraciones de Lacerda desde Tete á Cazembo, que le costaron la vida; ni tantas piedras miliarias puestas por descubridores lusitanos innumerables en el Africa ecuatorial y meridional; ni el descubrimiento de los lagos de Tangamilla y Aganza; ni la sumersion en Cafrería de los innumerables apóstoles del progreso humano que Portugal ha dado; ni los milagros de Trens, Capelo y Pinto; ni esa epopeya increible, cuyos inenarrables milagros, narrados con toda exactitud y verdad y certeza, podeis hallar en la magnífica serie de obras, que nos han dejado de los descubrimientos lusitanos, escritores, por citar los eximios é inmortales tan solo, cual Latino Coello y Oliveira Martin.

V

Este último, en sus magníficas obras, la Civilizacion ibérica, la Historia de Portugal, el Brasil y las colonias portuguesas, además de referirnos los títulos históricos de su patria, por los descubrimientos y las invenciones, al dominio capital de Africa, nos refiere los obstáculos insuperables, con cuyas múltiples sirtes habrá de tropezar siempre todo conato de implantar la civilizacion en Africa, mientras no entre tal tierra, semejante á un planeta negro, en otras condiciones. Así como apénas cabe ninguna iniciacion de progresos modernos en el Asia, donde China permanece con sus mandarines; India con sus castas, cada una de las regiones con sus respectivos imperios, quedando como aisladas y artificiosamente sobrepuestas la cultura moderna y la civilizacion cristiana; toda idea progresiva prende y arraiga de súbito en el suelo americano, mejorándose y extendiéndose por las facilidades, á su adaptacion ofrecidas en aquel poderoso medio ambiente. Pero, si Asia es la tierra de lo pasado, y América la tierra de lo porvenir, y Europa la tierra de lo presente, Africa es la tierra del silencio y del misterio. Una civilizacion perdida en Egipto; una morisma fuerte, pero indisciplinada por doquier; los coftos con un cristianismo casi mahometanos los nubios con una mezcla del Koran mal traducido y de los dogmas nestorianos; el Mahedismo que nos trajo aquí almoravides y almoliadas en Sudan; el secreto de los antiguos oráculos en Libia y Nubia; el aborto de la República y de la Libertad en Siberia; el estado primitivo y salvaje por muchas partes; los mercados de hombres todavía en vigor, la venta y la mutilacion de los esclavos, todavía en ejecucion, las inmolaciones de víctimas humanas ante divinidades bárbaras, la cruel antropofagia, el estado de guerra eterno: hé aquí la situacion de Africa. Así, en la parte central y austral de territorio semejante, no cabe fundar un Estado, porque se hallan en situacion de tribus rudimentarias sus gentes, ni proveer a una colonizacion, porque la rechaza el clima, ni pensar en explotaciones agrícolas europeas, porque los brazos blancos jamás competirán bajo aquel cielo y sobre aquella tierra con los brazos negros; y solo caben factorías más ó menos numerosas, protegidas todas por una internacional inteligencia y sustentadas por los dos grandes principios modernos de la libertad completa del tránsito y la libertad no menos completa del trabajo y del comercio. Por esta razon aparece todavía más criminal el Gobierno británico, por cometer un acto atroz de fuerza y de violencia, vulnerador del derecho internacional humano, sin tener de ello ninguna necesidad, cuando le faltaba tiempo á los portugueses para prestarse á una cordial y duradera inteligencia, así como á sostener la libertad, tanto del tránsito, como del trabajo y del comercio.

VI

¿Pueden los ingleses prescindir, por ventura, de un pueblo, á quien corresponderán siempre por fuerza en el reparto de Africa las bocas del Zambeze y las bocas del Congo; que con las bocas del Nilo, forman las tres capitales embocaduras del comercio europeo en Africa, y las tres principales desembocaduras del comercio africano en los mediterráneos y en los océanos primeros del planeta? Ya sabemos que, aún teniendo en las Indias orientales Goa, en el archipiélago de de la Sonda Macao, en el Africa oriental Mozambique, Angola en el Africa occidental, islas como San Tomás, con el presidio de Ayuda y el protectorado sobre Dahomey, el cabo de Bolama y el archipiélago de Bigajoz en Guinea, el Cabo Verde y sus establecimientos, el cinturon mágico de Madera y las Azores, hállase por desgracia el régimen colonial portugués en completa decadencia. Un error gravísimo, abandonar el más renombrado y más universalmente célebre de sus dominios, el Cabo, despues cogido por los holandeses, á quienes lo arrebató el inglés, incomunicó Mozambique con Angola é impidió fundar en la bahía de Lorenzo Marques un Rio Janeiro africano. Pero la decadencia de Portugal en sitios, como el antes espléndido Mozambique, tan útil á los portugueses cuando reinaban en la India, no ha obstado al comercio, pues existen puntos, donde solo guarda la Metrópoli su poder político, mientras el trabajo, el tráfico, la industria están en manos de numerosos extranjeros, muy bien quistos entre las autoridades, y muy bien hablados á la sombra de su pabellon liberal, tan hospitalario y tan amigo. Así nada más tan natural, y puesto en razon, que las correrías de Serpa Pinto por el Noroeste de Mozambique; y nada menos justificado que las resistencias opuestas por las tribus de los Makololos á sus reivindicaciones, tan duramente combatida por Inglaterra. El derecho de Portugal en esos territorios aparece claro, mientras aparece oscuro el derecho de Alemania y su gobierno á las manipulaciones varias en las costas de Zanzibar. Y sin embargo, cuando la opinion pública está por los lusitanos, en Nyaasa, el gobierno inglés respeta las ingerencias de los unos, á causa de su fuerza, y atropella el derecho de los otros á causa de su debilidad. Así no extrañareis el clamor levantado por el herido Portugal y la cooperacion ahora prestada por la conciencia universal hoy á su indudable derecho.

VII

Al fin estalló un conflicto. Por algunos dias el telégrafo nos tranquilizó contándonos que se hallaba todo en vias de arreglo. Diario monárquico hubo en Paris que llegó á deducir de tal feliz caso la influencia del conde de Paris sobre la reina Victoria y el temor de su Británica Majestad á herir la dinastía lusitana. Imaginaos el asombro de todos al saber que Inglaterra concedia tán solo un plazo de doce horas á Portugal para desautorizar la obra de su gloriosísimo explorador, y sostenia la cruel imposicion de su fatídica soberbia con los buques acorazados y los cañones jigantescos. No tuvo mas remedio, en semejante angustia el Gobierno portugués, que reunir su Consejo de Estado presidido por el monarca. En este Consejo la mayoría de los consejeros opinaron por la sumision. El presidente Luciano Castro, y el ministro Barros Gomez presentando como una temeridad todo conato de resistencia ó contraste al poderio inglés que juntaba sus escuadras en Canarias para caer prontamente ó sobre las Azores ó sobre Cabo Verde y herir así en el corazon á una gente desamparada y atribuladísima. La terrible humillacion se consumó bajo las imposiciones criminales del más fuerte. Así que tal acto de vergüenza llegó á saberse la indignacion popular estalló por modo formidable. Sabíase que había paseado poco despues de recibido el terrible ultimatum D. Carlos de Coburgo por las calles de Lisboa con regocijo insolente, y creyéndole á tales horas en el teatro, invadiéronle en tropel, y pasáralo mal el monarca de topar con su persona en tan crítico instante y en tan extraño sitio. Desde tal hora las manifestaciones patrióticas en todo el reino se lanzan á la calle sin reserva y se suceden unas á otras sin descanso. No aparecen todavía hostiles al monarca, pero sí del monarca olvidadas. Y el olvido de los reyes por los pueblos en trances tan supremos parece como un presagio de próximo destronamiento, pues mucho peor la muerte por el desprecio que la muerte por el ódio de un pueblo. Salisbury no ha visto más que su brutal triunfo diplomático. No se acuerda, no, en su increible ceguera de que hiere con su orgullo el principio monárquico, cual se acordó Bismarck en el conflicto con España por las Carolinas de que podia herir á Don Alfonso XII, y America en su conflicto con España por el «Virginius» de que podia herir la República española. El rey tuvo que arrojar su Gobierno á las turbas. Este Gobierno habia cometido un error grave: creer en la increible alianza germánica, sin pensar que no podia el imperio aleman, dadas las circunstancias estas, reñir con los ingleses. El Gobierno conservador ha sustituido al Gobierno progresista. Serpa es el sucesor de Castro. Hombre aquel de inteligencia y probidad fáltale por completo la fuerza mayor y más necesaria en tales crisis, la interior energía. Su posicion me parece triste é insostenible. Ha votado por la resistencia en sus consejos de la oposicion y ahora tendrá que apechugar con las inevitables y forzosas transacciones en el Gobierno. Así la crisis agudísima se agrava, y la esperanza de próximo remedio no aparece por ninguna parte.

VIII

El Gobierno inglés habrá logrado un triunfo interior con sus violencias y sus brutalidades; pero ha comprometido su política extranjera. Unirá seguramente á sus colonias de Natal, de Zululand, y de Capetown el dominio directo sobre la parte de Africa, que se dilata desde las riberas izquierdas del maravilloso rio Zambeze hasta la extremidad Norte del gran lago Nyaasa, pais fertilísimo, lleno de minas donde abundan los metales preciosos, regado por aguas fecundadoras, con fáciles comunicaciones por las muchas vias fluviales conducentes á mares interiores, de una belleza y de una importancia todo él verdaderamente incomprensible; mas que no compensa, ni puede compensar, el abandono de una política secular, como la por el pueblo inglés abrazada con entusiasmo desde fines del siglo décimo sétimo, que hizo de Portugal y del Brasil sus dos mejores colonias. Y si á esto se añade que podria suceder ahora lo que sucedió con la revolucion de Riego, transmitida en breve desde nuestro suelo á Portugal, á Génova y el Piamonte, á Sicilia y á Grecia, parécenos cosa temeraria en Gobierno tan monárquico, cual ese Gobierno inglés, una provocacion tan patente á Dios y á su Providencia. Pero si aviva el seso y piensa cómo persiguen los hados á las monarquías; que Napoleon IV murió en esas mismas tierras africanas al golpe de los negros zulues, cuando su persona era la única verdaderamente capaz de restaurar la monarquía en Francia; que á Victor Manuel, muerto jóven, ha sucedido un monarca bien amado, más no de su fuste y grandeza; que la corona de Alemania se ha desprendido desde la frente de dos muertos ilustres á la frente de un mozo inexperto; que Guillermo d'Orange no tiene sucesion masculina en Holanda, ni Leopoldo de Bélgica un reinado tan feliz y sereno como el que gozara su padre por tantos títulos inmortal; que se ha suicidado el heredero de Austria y ha recaido allí la corona en rama impopularísima, persuadiráse á creer no deben monárquicos, tan de abolengo como los ingleses, cooperar á esta ruina universal en hora tan crítica, hoy que vagan por Europa, como los últimos descendientes de Príamo en los tiempos fabulosos vagaban por los mares de Cartago é Italia, los últimos Braganzas, sin trono, sin patria, sin hogar.

IX

Dos intensos dolores han sobrecogido á dos familias reinantes en los últimos dias: la muerte de persona tan respetable como la emperatriz Augusta y de príncipe tan caballeroso como el rey Amadeo. Augusta fué para Guillermo I, no como una esposa, como una hermana. Enamorado en sus mocedades el futuro emperador aleman de una jóven, que no pertenecia por su orígen á regias familias, casóse con esta infanta de Wegmar, tan solo por el imperio incontrastable de la fria razon de Estado. Cuando ya estaba preparando el matrimonio de amor, á que sus propensiones le inclinaban, su hermano menor, Cárlos, acertó á notificarle que si tal matrimonio celebraba, quedaríase por los estatutos prusianos destituido de toda opcion al trono, y él, casado con princesa de sangre regia, recogeria sus hereditarios derechos. Guillermo de Brandeburgo prefirió á la novia la diadema y se casó con Augusta. Estimó, pues, mucho, pero no amó á su mujer. Esta se redujo en el solitario trono al ejercicio de la virtud y al cultivo de las letras. Criada en una corte, donde habian brillado Gœthe y Schiller, ni un solo dia dejó de contemplar esta trilogía: el ideal de la ciencia, el ideal de la religion y el ideal de la poesía. Por el culto á estos ideales no entró en su pecho ni el odio á Francia, tan admirada en sus prolijos estudios, ni la soberbia por un triunfo conseguido á precio de tanta sangre. La muerte de los ancianos, como la emperatriz Augusta, se halla en el órden y ley de la Naturaleza; pero la muerte de los jóvenes, apena y entristece mucho. Jóven era D. Amadeo de Saboya y jóven apuesto. Hijo, como nuestro gran general Filiberto, de austriaca y saboyano, debió á los Austrias la devocion verdaderamente nativa en estos y á los Saboyas el valor heróico. En pocas personalidades han brillado, como en él, todos los rasgos de las dos dinastías á quienes debiera la vida. Cuando le veíamos andar por las Córtes, en las sesiones regias, con su gallardo traje militar, en el cinto la espada, so el brazo la pluma de su sombrero, creíamoslo uno de los retratos que nos dejara en cuerpo entero el incomparable Moro, de aquellos inmortales príncipes de su familia, diestros diplomáticos é invencibles generales. Bajo su barba y su cabellera negrísimas, como de un meridional, veíase la cara huesosa y las mandíbulas incorrectas de los Austrias. D. Amadeo tenía tres profundos sentimientos muy arraigados: el sentimiento de su personal honra; el sentimiento de sus deberes constitucio-

nales, así en la calidad superior de rey como en su calidad menos alta de príncipe; y otro sentimiento más profundo todavía, el amor á la familia que se confundia en su pecho con el amor á la patria. Liberal, muy liberal, ante la Iglesia se detenia y se paraba su liberalismo. Alguna de las medidas tomadas por los liberales contra el clero aquí no tuvieron su sancion moral; y las raras visitas suyas á Roma, donde veia una sombra extendida siempre sobre los blasones de Italia, prueba como jamás alentó el combate de los italianos con su Iglesia. Pero, á fuer de monarca y príncipe constitucional, temió faltar á su casa y gente arrogándose un derecho, como el de protestar contra lo decidido por las naciones, soberanas de sus soberanos. El siglo décimo-nono, separando lo espiritual de lo temporal, y destruyendo el inconcebible poder político de los Papas, ha encerrado á la Iglesia ya en el espacio correspondiente á su ministerio religioso, y se acerca el instante de una reconciliacion. D. Amadeo, que no quiso el divorcio, contribuyó de seguro á la reconciliacion. Pero su vida concluye al comenzar el otoño de ella, y su alma se vá de nosotros al avecinarse un próximo instante supremo. Duelo universal hále seguido en muerte, solo comparable á la estimacion universal que le acompañó en vida, pues los latinos amamos la libertad y la independencia italianas, como la libertad y la independencia patrias.

EMILIO CASTELAR.
(La Publicidad).

MAHON

Los socios de los casinos Isleño y Consey, con anuencia de sus presidentes, llevaron á cabo anoche un acto de filantropía en dichos casinos, digno de quedar consignado, recojiendo dádivas á favor de un jóven enfermo, recaudando la cantidad de 46 ptas. 41 cénts. que fueron entregadas á la familia del mismo, la cual da por nuestro conducto las gracias á los que contribuyeron con su óbolo al alivio del desvalido.

—

Ayer, sobre las doce y media de la mañana cayó en la parte sur del término de San Cristóbal y Ferrerías una granizada que no recuerdan hace muchos años otra mayor, quedando los campos completamente blancos.

—

Hemos recibido el núm. 16 de la «Enseñanza racional», revista pedagógica que se publica en Ciuddela, bajo la direccion de nuestro amigo el inteligente profesor D. Juan Benejam.

Contiene el siguiente sumario:

Una clase amena: Suiza é Inglaterra. —La gramática por los ejemplos: Primer grado. Segundo grado.—Ejercicios de redaccion.—La naturaleza en presencia de los niños: El fluido eléctrico.—Educacion religiosa, social y estética.—Ejercicios de aritmética: Primer grado. Segundo grado y tercer grado.

—

En la mañana de hoy, por la calle de la Arravaleta, ha sido encontrada una llave que se halla depositada en nuestra administracion y se entregará al que manifieste ser su dueño.

—

La carga que embarcó el sábado el vapor «Puerto-Mahon» para Barcelona, es la siguiente:

17 cajas calzado, 75 fardos tegidos, 2 serones y 1 caja modelos madera, de la «Industrial Mahonesa», 32 cajas queso, 2 cajas embutidos, 3 cajas tegido punto, 2 cajas pieles, 5 cajas tegidos 1 saco y 3 cestos patatas, 2 cajas ferretería, 1 eje hierro, varios bultos embalajes, 4 bultos muebles, pipería y envases vacíos y otros efectos.

—

El próximo jueves por la noche habrá funcion en el casino El Progreso del vecino pueblo de San Luis, por la compañía que actua en El Isleño. Se pondrá en escena la comedia en tres actos *Despertar en la sombra* y la pieza catalana *La sala de rebre.*

El sábado próximo, tambien por la noche, habrá baile de máscaras en el propio casino.

—

Hemos recibido el número de «L'Avens», revista mensual ilustrada, correspondiente al 31 de enero. Contiene el retrato de D. Emilio Vilanova, y, entre otros artículos, una juiciosa revista crítica de la Esposicion de principio de año de la *Galeria Parès*, instalada en la calle de Petrixol.

—

Ayer salió para Ciudadela con cargo de tabiones el pailebot «Veinte de Marzo», y hoy ha empezado la carga el laud «Joven Juanito», tambien de tablones, para el consumo de aquella ciudad.

—

El próximo miércoles tendrá lugar en el casino El Isleño una funcion á beneficio de la compañía que actua en el citado casino y en el de El Recreo, poniéndose en escena el aplaudido drama catalan original de D. Federico Soler titulado *Las Euras del Mas*, y la divertida comedia castellana *Un vaso de agua.*

Como á dicha funcion pueden asistir los socios de ambos casinos por estar á los mismos dedicada, no dudamos se verá concurrida.

—

Copiamos de «El País» de Ciudadela correspondiente al dia 7 del actual:

«Otro buque.—Anteayer fondeó en nuestro puerto el pailebot «Esperance» de la matrícula de Port-Vendres, no sabemos si para reparar algunas averías ó simplemente para refugiarse, despues de haber arrostrado el último temporal, con pérdida de un número considerable de barriles de petróleo.

—Lo celebramos.—Se nos ha informado que la Junta del Banco de Ciudadela no ha desistido del proyecto del alumbrado eléctrico, antes bien continua su estudio, lo cual nos congratulamos en hacer constar, supuesto que hicimos mencion de ello, creyendo paralizado el mismo proyecto. Además, hemos recibido recientemente una carta del conocido electricista D. Sebastian Homs el cual nos dice que se halla dispuesto á pasar á esta ciudad provisto de algunos aparatos microtelefónicos, timbres, pilas y alambres, una vez existan probabilidades de colocar algunos, y como tenemos seguridad de ello, esperamos la visita de dicho señor dentro poco tiempo.»

—

Relacion de los pasajeros salidos ayer á bordo del vapor-correo «Puerto-Mahon.»

PARA ALCUDIA

D. Francisco Fábregas, Maria Pons, Bartolomé Mora, Maria Campo, Antonio Mayol, Pedro B. Valls.

PARA BARCELONA

D. Manuel del Rio y 1 hijo, Agueda Mir y una nieta, Nicanor Lopez, Ramon Tatay, Francisco Codina, Olegario Borrás, Juan C. Parpal, señora y dos hijos, Isabel Pons, Maria Mercadal, Juan Salom, Jaime Mercadal, Marcos Blancó, Antonio Moll, Luis Coda, un Oficial y un soldado.—Total 28.

Matadero

Han sido muertas en el dia de hoy para el consumo público las siguientes reses:

Para tiendas, 3 cerdos.
Para Miguel Mercadal, un cerdo.
Para Juan Codina, un cerdo.
Para Francisco Pons, un buey.
Para Miguel Sbert, un ternero.
Para Miguel Olives, un buey.
Para Jaime Olives, 2 carneros.
Para José Sintes, un buey.

BOLSA DE MADRID

8 de Febrero 4 t.

4 por 100 interior perpetuo.	74'450
4 por 100 amortizable. . .	88'160
Billetes Hipotecarios de Cuba	106'200

—

BOLSA DE BARCELONA

8 de Febrero 4'20 t.

4 por 100 interior.	74'370
4 por 100 exterior.	76'170
4 por 100 amortizable. . .	88'500
Billetes hipotecarios de Cuba	106'450
Banco Hispano Colonial. . .	59'700
Acciones ferrocarril Francia.	55'900
Id. Norte	82'150
Id. Orense	19'550
Id. Almansa	123'500
Obligaciones Francia . . .	00'000
Id. Norte	80'500
Id. Orense	00'000
Id. Almansa	00'000
Compañía Trasatlántica . .	88'000

Empeños del Casino Mercantil

Inteior.	4 rs. vn. paga alcista.

Crónica marítima.

Buques entrados.

Dia 8

De Ibiza laud «Santísima Trinidad», patron Bartolomé Marí, con 6 trips., 14 pas., algarrobas y efectos.

TELEGRAMAS DE LA Agencia-Fabra PARA EL LIBERAL

Madrid 8 10-30 m.

El príncipe Enrique de Orleans ha sido preso en Paris. Se le ha cojido un manifiesto.

La señora duquesa de Montpensier se halla enferma.

El Sr. Capdepon se encuentra indispuesto.

Madrid 8 6 t.

El hijo del Conde de Paris será sometido hoy al tribunal. Al ser cogido en Paris declaró que se habia presentado á cumplir deberes militares. La vista de su causa se aplazará hasta el miércoles.

Han ocurrido nuevas manifestaciones en Portugal. El consul inglés de Oporto ha sido desafiado.

Madrid 8 7-45 n.

En el Congreso, el Sr. Martos declara en el curso de su peroracion que despues de aprobado el sufragio se dedicará á formar un nuevo partido demócrata-monárquico, despidiéndose de las filas de la mayoria y de Sagasta.

Madrid 9 7-30 n.

Al reunirse el consejo se cree nombrará nuevo capitan general para la isla de Cuba.

Mañana reanudará el Congreso la discusion del proyecto de ley del sufragio y de los presupuestos.

Un incendio ha destruido el palacio de Margarita de Navarra, de Paris, con cuyo suceso se consideran perdidos dos millones de francos.

Madrid 9 10-45 t.

El Consejo que acaba de celebrarse ha sido sin importancia. Se ha aplazado el nombramiento del nuevo capitan general de Cuba hasta que haya pasado el novenario del fallecimiento del general Salamanca.

El Sr. Cánovas del Castillo ha declarado en el Círculo conservador que no solo aceptará el proyecto del sufragio sino tambien todas las leyes que sancionen las Cortes y la Corona.

Anuncios.

El Comandante de Marina de la Provincia de Menorca, Capitan de Puerto de Mahon, etc.

Hace saber: Que segun acuerdo de veinte de Marzo de 1876, tomado por la Junta provincial de piscicultura, en los meses de Marzo Abril y Mayo inclusive, la zona de Reserva abraza todo el saco comprendido por la visual que vá de la punta de Calafiguera hasta el fondo de la Colársega; por lo tanto á contar desde 1.º de Marzo y hasta el último de Mayo próximo queda prohibida toda clase de pesca así á flote como desde las orillas en la espresada zona, bajo la multa de veinte pesetas pérdida del pescado así como embargo de los artes ó redes por el tiempo de esta veda. Para los reincidentes la multa se estenderá hasta la suma de cien pesetas.

En interés propio y para que las especies puedan adquirir mayor desarrollo durante la cría, se recomienda á todos los pescadores del interior de todo el puerto que en el periodo expresado solo usen las redes con las mallas reglamentarias.

Mahon 10 Febrero de 1890.—Emilio Hédiger.

Para Mahon Saldrá de Barcelona á fines de la presente semana el pailabot MARIA, patron Marsal, admitiendo carga á flete y pasajeros.

Lo despachan los Sres. Moll y Corominas.

TEATRO.

Funcion para mañana martes á beneficio del tenor ligero D. José Masip, el cual la dedica al cuerpo de artilleria.

Estreno de la ópera

Lucrecia Borgia

* * *

Sociedad «El Trancazo»

Gran funcion para el jueves 13 del corriente á beneficio del aplaudido tenor D. Luis Holgado que lo dedica á la sociedad «El Trancazo».

Ultima representacion de la grandiosa ópera

La Africana

Nota. Los señores sócios de «El Trancazo» que deseen suscribirse para esta funcion, que será la última de dicha sociedad en la presente temporada, dispondrán gratis de las localidades que les correspondan por sorteo.

ADMINISTRACION: calle Nueva, núm.° 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA: calle Nueva, núm.° 25.

Ayuntamiento de Mahon

Contabilidad

El proyecto de presupuesto adicional al ordinario de esta Corporacion correspondiente al actual año económico, queda de manifiesto al público en la secretaría de la misma por el término de quince dias á los efectos del artículo 146 de la Ley municipal.

Mahon 8 de Febrero de 1890.—El Alcalde Presidente, D. Moysi.

ALCALDÍA DE MAHON

El dia 17, del corriente mes, se reunirá á las doce y media de su mañana en estas Casas Consistoriales la Junta Municipal para examinar y censurar las cuentas municipales de esta Ciudad correspondientes al año económico de 1888-89.

Si no se reuniese en dicho dia suficiente número de vocales para tomar acuerdo, queda desde luego convocada dicha Junta para el 25 del actual á la misma hora en cuyo dia se tomará acuerdo sea cualquiera el número de concurrentes, segun dispone la ley Municipal.

Mahon 10 Febrero de 1890.—Damian Moysi.

***

El dia 17, del corriente mes, se reunirá á la una de la tarde en estas Casas Consistoriales la Junta Municipal para aprobar el presupuesto adicional al ordinario de esta Corporacion correspondiente al año económico de 1889-90.

Si no se reuniese en dicho dia suficiente número de vocales para tomar acuerdo, queda desde luego convocada la misma Junta para el 25 del actual á igual hora, en cuyo dia se tomará acuerdo sea cualquiera el número de concurrentes segun dispone la ley Municipal.

Mahon 10 Febrero de 1890.—Damian Moysi.

Don Damian Moysi Albertí, Alcalde-

Presidente del Ilustre Ayuntamiento de esta ciudad.

Con el objeto de que durante los dias del próximo carnaval se conserve y respete el órden público, que me está encomendado, y se guarden la compostura y las consideraciones debidas, he resuelto decretar:

1.° Se prohibe que las máscaras hagan uso de uniformes civiles y militares, de vestiduras religiosas y de insignias y condecoraciones del Estado.

2.° No podrá llevar armas persona alguna disfrazada, aunque lo requiera su traje, extendiéndose esta prohibicion á cuantas concurran á los bailes con disfraz ó sin él, aun estando para ello autorizadas.

3.° No podrá discurrir persona alguna con la cara cubierta por las calles de esta ciudad despues de anochecido y la que resista las intimaciones que el efecto las dirijan los agentes de la Autoridad, incurrirá en la desobediencia que penan las leyes.

La Guardia Civil, cuerpo de Vigilancia y dependientes de mi Autoridad quedan encargados de velar por el exacto cumplimiento de las anteriores prevenciones y de darme inmediato conocimiento de su menor infraccion, para que se imponga el debido correctivo.

Mahon 8 Febrero de 1890,—D. Moysi.

Fábregues imp., Nueva 25, Mahon